

En esta ocasión vamos a dar algunas ideas de cómo podemos sacar tiempo para escribir nuestros relatos.

Por ejemplo si tenemos un día ocupado por el trabajo rutinario, entre otras cosas podríamos quedarnos una hora más por la noche, ya se que cuesta al principio, pero con nuestra meta fija en la cabeza, ese pequeño sacrificio al igual que muchos otros, no tiene que serlo tanto, es más si sentimos ese cosquilleo en el estomago, esa inquietud generada por el mismo relato, todo sacrificio es poco.

Por la noche nadie, salvo excepciones nos podría molestar, todos en tu casa, suponiendo que tengas familia duermen como benditos, nadie llama a los teléfonos, puedes plantearte prolongar ese tiempo de forma gradual y siempre que fuese necesario, no es plan caer enfermo teniendo una creación literaria propia entre manos.

Otra alternativa a lo anterior es levantarse por la mañana una hora antes, las circunstancias y el silencio reinante son factores que se repiten de la misma manera que en la noche. Elegir una u otra depende de cómo se sienta uno más cómodo.

Tercera alternativa es intentar trabajar mientras te desplazas o en esperas prolongadas, ya sabe, la típica espera en un aeropuerto en un vuelo que se retrasa.

Si trabaja en una oficina o recinto laboral puede en vez de salir a comer fuera, llevarse la comida y después en sus momentos de descanso continuar con su tarea de escritor, lógicamente todo esto se puede hacer en la medida de lo posible, y cada caso debe ser adaptado de una manera particular.

Los fines de semana son otro medio para poder escribir y realizar tareas afines, por supuesto no hay que olvidar su responsabilidad con la familia, pero siempre aproveche todas las oportunidades que pueda.

De todas formas debes examinar tu horario diario, seguro que se encuentran horas muertas que podrían ser recicladas, uno de los mayores enemigos es la televisión, por supuesto no quita ver una buena película, siempre en todo hay que seguir un equilibrio. Otro factor que contribuye a no desperdiciar tiempo es que se tenga más de un proyecto de escritura a la vez, por ejemplo tres es la cifra ideal, por ejemplo el plato fuerte tu novela, quizás otro de los proyectos podría ser un artículo para una revista, y el otro podrían ser tus memorias. Lógicamente eso lo tiene que decidir uno mismo. Así si en un momento dado uno se bloques en un punto, pasamos a otro de los proyectos y créanme no se pierde tiempo, todo es organizarse debidamente, debes desglosar el trabajo de cada proyecto en pequeñas unidades, es mejor organizarse en escribir un número determinado de páginas diariamente, ningún libro o artículo se ha hecho en una tarde.